

# El verdadero fin del mundo

JUAN GELMAN

**P**ASÓ EL 21 de diciembre, fecha en la que iba a terminar este Planeta según presuntas profecías mayas, y el mundo sigue andando: su verdadero final no tiene fecha precisa ni año fijado, pero está en proceso y se conoce con el nombre de cambio climático. Los gobiernos reconocen que existe, desde el 2001 se reúnen para discutir medidas que lo frenen, como en noviembre último en Doha, Catar, pero no se advierte mejora alguna. Al revés: huracanes, tsunamis y tornados de inusitada violencia no obedecen a los tiempos previstos para su aparición, a veces con consecuencias insospechadas.

Una de ellas: después del tornado que en mayo pasado devastó Joplin, Missouri, 13 personas fueron infectadas por el hongo *apophysomyces* y cinco fallecieron. Se trata de un hongo común que se encuentra en el suelo, la madera o el agua y que generalmente no daña a las personas. Pero encuentra su camino en el cuerpo humano gracias a alguna herida punzante provocada por un tornado, por ejemplo. Claro que hay mucho más.

El Ártico perdió casi la mitad de su extensión en 30 años: 7 011 millones de km<sup>2</sup> en

1980, 3 499 millones este año. La realidad suele contradecir las predicciones del Panel Intergubernamental sobre el Cambio Climático (IPCC, por sus siglas en inglés), la instancia de las Naciones Unidas encargada de seguir el tema: en su informe del 2007, el IPCC concluyó que el Ártico nunca iba a deshelarse en el verano antes del 2070, pero en septiembre del 2012 había perdido 760 mil km<sup>2</sup> en cinco años, una vez y media la superficie de España. Diversos sectores científicos consideran que la región podría quedar totalmente sin hielo durante el verano en no más de 20 años. La causa: el calentamiento global.

“Subestimamos el hecho de que el cambio climático está levantando cabeza”, señaló Kevin Trenberth, director de la sección de análisis climático del Centro Nacional de Investigación de la Atmósfera. La velocidad del deshielo ártico le da la razón. Y no solo eso: el nivel de los océanos aumentó 3,3 milímetros anuales de 1993 al 2006. En su informe del 2001, el IPCC lo había fijado en dos milímetros anuales. Los huracanes y las inundaciones consiguientes podrían terminar con los pueblos, en particular los pesqueros, y lugares turísticos instalados junto a ciertas playas en unos años más.

Preocupa a los círculos científicos que



Una ola de frío ha dejado cientos de muertos en Europa del Este, mientras los termómetros de Moscú marcan casi -30 grados.

investigan el fenómeno, la tendencia a minimizar sus alcances que hasta ahora impera en el IPCC. No tenerlos en cuenta, señala un estudio publicado en la revista *Global Environment Change*, “puede impedir el pleno reconocimiento, la articulación y el conocimiento de dramáticos fenómenos naturales que podrían estar sucediendo”.

La polémica en torno al cambio climático no cesa y se acumulan las investigaciones sobre el tema. El IPCC llevó a cabo una evaluación especial sobre el aumento de la temperatura en el mundo. Esto “depende de muchos factores —concluyó—; incluso las señales de cambios previstos en la dirección y la magnitud de extremos climáticos son inciertas”. Un estudio del climatólogo de la NASA, James Hansen, publicado cinco meses después en la revista de la Academia Nacional de Ciencias, subraya en cambio que la posibilidad de los extremos climáticos aumentó un 13 % en relación con 1980. Afirma que las olas de calor que azotaron a Europa en el 2003, a Rusia en el 2010 y a Texas en el 2011 se debieron al calentamiento global causado por la actividad humana.

La acumulación en la atmósfera de gases en general producto de la actividad industrial —dióxido de carbono, metano, óxido nítrico y otros gases industriales fluorados— es el origen, para muchos científicos, del efecto invernadero que conduce al calentamiento global. En 1997 la ONU adoptó el llamado Protocolo de Kioto sobre el cambio climático, al que se han adherido 187 naciones pero no Estados Unidos, el mayor emisor de esos gases en el mundo. El Protocolo tenía la meta de reducir tales emisiones al menos en un 5 % en el periodo 2008-2012 en comparación con los niveles alcanzados en 1990. Faltan datos oficiales sobre el cumplimiento de ese objetivo, pero el cambio climático registrado demostraría que no se alcanzó. De todos modos, se alargaron los plazos.

Otro fenómeno que se vincula con el calentamiento global son las sequías sin precedente que este año padecieron América (Estados Unidos, México, Brasil, Argentina), África Oriental, el Este de la India (la peor en 40 años) y otras regiones. El fin del mundo transita por otras vías que la maya. (Tomado de Página12)



En otra muestra del cambio climático el huracán Sandy dejó inundaciones sin precedentes en Nueva York. FOTO: AP

## EE.UU. bate récord de ataques con drones

Estados Unidos alcanzó este año una cifra récord de ataques con drones en Afganistán. En tan solo 12 meses suman ya 447 operaciones de este tipo, una cifra que supera con creces los 338 realizados en Paquistán desde que en el 2004 la Agencia Central de Inteligencia (CIA, por sus siglas en inglés) iniciara su práctica en esa nación centroasiática, en una ofensiva “antiterrorista” que ha ocasionado la muerte de cientos de civiles.

Los datos, publicados por las Fuerzas Aéreas de Estados Unidos, muestran que las operaciones con aviones teledirigidos han ido en aumento en Afganistán, un país ocupado desde el 2001 y donde el Pentágono planea extender su presencia militar más allá del 2014.

“Las cifras ponen de manifiesto el hecho de que los sistemas no tripulados están aquí y están aquí para quedarse”, asegura Peter W. Singer, investigador y director de la Iniciativa para la Defensa en el Siglo XXI que pertenece a la Institución Brookings, citado por la revista *Wired*.

Russia Today reporta que las críticas contra el uso indiscriminado de drones crece cada día entre la ciudadanía de Estados Unidos y la de los países de Asia y África que han

sido víctimas “por error” de estos mortíferos artefactos.

Pero la armada estadounidense se ampara en directrices establecidas por el gobierno de George W. Bush: “Los responsables de ataques terroristas pueden ser perseguidos en todas partes, en todas las formas... en obligada autodefensa”. Claro que la preferencia por los drones ha crecido tanto en las esferas de poder estadounidense que ya han pensado incluso utilizar aviones no tripulados para espiar a sus propios ciudadanos en la lucha contra la venta de drogas, los delitos y las movilizaciones.

De hecho, en la actualidad la Fuerza Aérea de Estados Unidos entrena a más pilotos para operaciones con los aviones no tripulados que para cazas de combate, al tiempo que vende estos aparatos a países aliados como Israel y Sudcorea.

Steven Zaloga, historiador estadounidense que ha estudiado durante 36 años las tendencias mundiales en materia de armamentos, explica que los llamados drones, se manejan a cientos de kilómetros del campo de batalla y permiten que la fuerza militar ejerza su poder, minimizando las pérdidas humanas.

El también miembro del Teal Group, una renombrada



Paquistán, Afganistán, Libia, Iraq, Yemen y Somalia integran la lista de países en que se han utilizado los drones. FOTO: R.T.

firma consultora de defensa en Farfaix, Virginia, añade que estas maquinarias equipadas con sensores electrónicos para el reconocimiento y misiles de precisión matemática, son comparativamente más baratas que otras utilizadas antes por el ejército de su país.

La mayoría de los drones en uso son del modelo “Predator” (Depredador, en su traducción al español), que se mantienen en el aire por 36 horas consecutivas y disparan a sus objetivos con misiles “Hellfire” (Infierno de fuego), que Estados Unidos insiste en calificar de “muy precisos” a pesar de los cientos de “daños colaterales” que han provocado. (Claudia Fonseca Sosa)